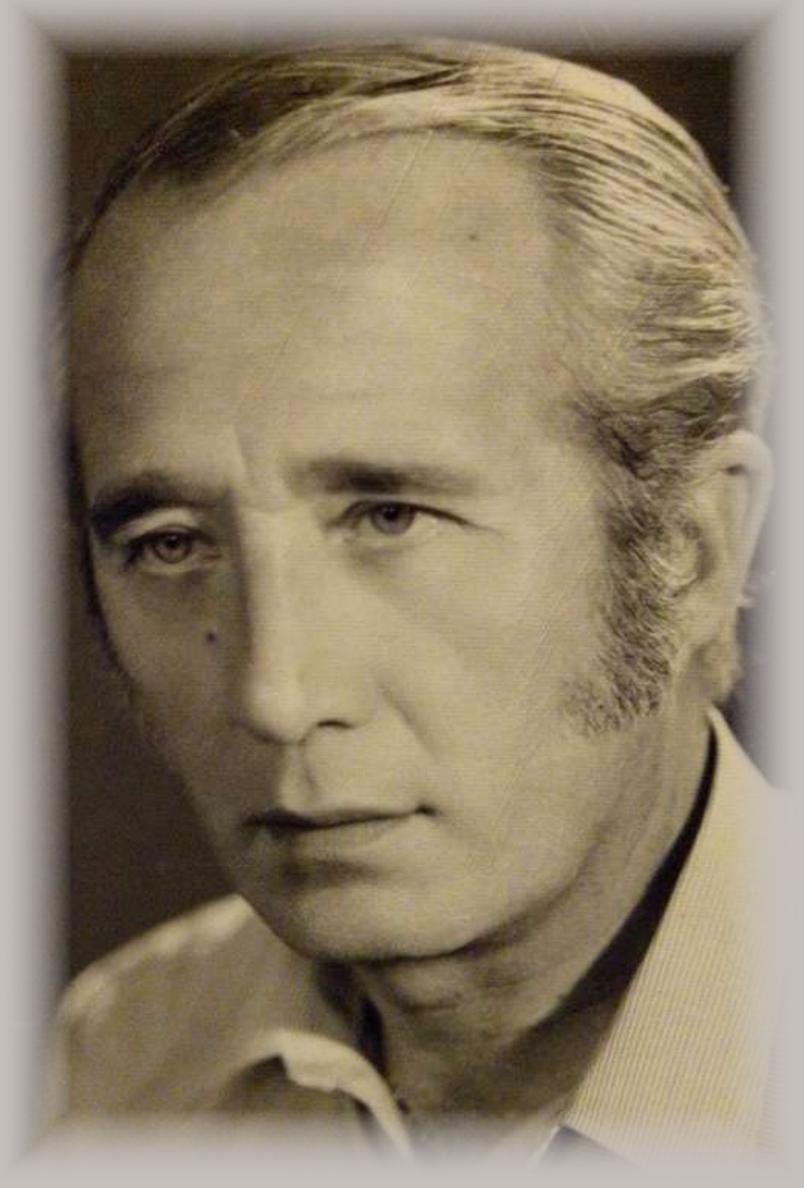


ARTURO BENEGASI CARMONA

Veterinario. Asociación Extremeña de Historia de la Veterinaria

Biografía Casimiro Nicolas Vila



D. Casimiro Nicolás Vila nació en Badajoz, el 15 de enero de 1922. Contrajo matrimonio con D^a. Vicenta Antúnez Gil, natural de San Vicente de Alcántara (Ba), siendo fruto de este matrimonio cuatro hijos, Isabel María (fallecida tres meses después del nacimiento), Juan Manuel, José Luis y Antonio María, todos inscritos en la Oficina del Registro Civil de Badajoz.

Inició sus estudios profesionales en la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid en el curso 1939-40 (con el denominado

“plan Gordón” de 1931), finalizando la carrera en junio de 1945.

El 17 de noviembre de 1945 ingresa en el Cuerpo de Inspectores Municipales Veterinarios con el número 111. Una vez obtenido el título, continúa ampliando su formación trabajando durante un año en la Estación Pecuaria Regional de Badajoz, a título gratuito y sin derecho a remuneración.

En 1947 imparte clases en los cursos de Capacitación Rural que tienen lugar en la sede de la Hermandad Provincial Sindical de Labradores y Ganaderos de Badajoz, compaginándolas con las labores de Inseminación Artificial en el centro pecuario de Badajoz.

El 8 de mayo de 1951 toma posesión de la plaza de Veterinario Titular de Torvizcón (Granada),

desempeñando la misma sin interrupción hasta el 10 de febrero de 1953. En esta localidad de la serranía granadina, D. Casimiro se “bautiza” como veterinario clínico, curtiéndose con los numerosos casos para los que es requerida su presencia. Una tarde fue avisado para diagnosticar un proceso en una piara de cerdos que se encontraban echados en el suelo, en situación de aturdimiento y con respiración entrecortada. Ante lo desconcertante de la situación prescribió cierto medicamento que produjo una evidente mejoría en los animales.



Placa en la puerta de su domicilio en Olivenza



Practicando una de sus aficiones favoritas

Cuál sería su sorpresa cuando al día siguiente, es solicitada nuevamente su visita pues los animales habían vuelto al estado de agravamiento inicial. La situación se prolongaría durante cuatro días, en que la salud de los animales mejoraba y empeoraba de forma remitente hasta qué, tras muchas indagaciones, determinó que los porcinos sufrían una fuerte indigestión por una ingesta excesiva de higos pasos.

En 1953, se traslada a Cáceres, para tomar posesión de la plaza de Veterinario Titular del Distrito único del Ayuntamiento de Navas del Madroño, permaneciendo en esta localidad hasta el 18 de septiembre de 1961, en que es cesa en el cargo por haber sido nombrado Veterinario Titular de Olivenza por Orden Ministerial de 29 de julio de dicho año.

El día 19 de septiembre de 1961 toma posesión de la 3ª plaza de Veterinario Titular de Olivenza, como resultado del concurso de prelación escalafonal para ocupar vacantes de veterinarios titulares. A partir de ese momento su vida profesional está ligada a la localidad oliventina, al permanecer en esta ciudad hasta su jubilación, el 15 de enero de 1987, fijando su residencia en la calle Queipo de Llano (hoy C/ Jerónimo Viera), número 12.

En 1965, aprovechando su experiencia y vastos conocimientos sobre reproducción animal, pone en funcionamiento un Centro Secundario de Inseminación Artificial para bóvidos en Olivenza, actuando sobre unas tres mil quinientas vacas de las razas retinta extremeña y holandesa, explotada esta última para carne fundamentalmente. El radio de acción del centro comprendía el término

de Olivenza y algunas localidades colindantes, recibiendo las dosis seminales del Centro Primario de I.A de Badajoz, a través del Servicio de Transportes de Autobuses. Esta nueva ocupación le llevó a montar un auténtico laboratorio en su casa, dotado de abundante material específico para la labor, como termos, esterilizadores, catéteres, espéculos vaginales, etc.

El 10 de julio de 1969 adquiere la 1ª plaza de Veterinario Titular del Ayuntamiento de Olivenza, como resolución del concursillo de traslado local.

En febrero y noviembre de 1981 le es acumulada la plaza de Olivenza, por jubilación y fallecimiento, respectivamente, de los titulares, Julio Berrocal Rubio y Antonio Antúnez Rodríguez, compañeros con los que convivió profesionalmente gran cantidad de años, y a los que le que le unió una gran amistad.

D. Casimiro era un hombre reservado y bastante independiente, dotado de buen sentido del humor y apreciado por los oliventinos. Entre sus aficiones destacaba la pesca, practicándola en un entorno tan incomparable para esta actividad como es la comarca de Olivenza. Falleció a la edad de setenta y siete años en el que fue su pueblo de adopción, el 3 de diciembre del año 2000.

Para más información:

En el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, se podrá consultar la bibliografía completa correspondiente a este artículo para todos aquellos interesados.